

Fecha de comienzo: 25/07/07

Web Publisher Category: (HRDs/Features&Cases)

Las mujeres de Zimbabwe exigen derechos

En Zimbabwe, la mayoría de los activistas de derechos humanos son mujeres. Desde 2005 se ha detenido o recluido de forma arbitraria a centenares de mujeres manifestantes.

Preferiría morir luchando por mis derechos a que generaciones futuras me tacharan de cobarde.

Miembro de la organización Mujeres de Zimbabwe, ien pie! (WOZA), febrero de 2007

En Zimbabwe, la mayoría de los activistas de derechos humanos son mujeres. Las mujeres luchan para conseguir derechos porque a menudo son ellas las que se ocupan de alimentar a sus hijos, pagar el colegio y costear la asistencia médica. Debido al agravamiento constante de la crisis económica, social y política que vive el país, incluso estas necesidades básicas están cada vez más fuera del alcance de la mayoría de las familias.

Las activistas de Zimbabwe se enfrentan al gobierno al exigir que se respeten y protejan los derechos humanos. Participan en concentraciones y marchas pacíficas, formando parte, principalmente, de organizaciones de mujeres y de derechos humanos. Sin embargo, durante los últimos siete años, el gobierno se ha vuelto cada vez más intolerante con quienes critican su política.

El gobierno ha respaldado el uso generalizado de fuerza excesiva, tortura y detenciones y reclusiones arbitrarias por parte de la policía contra personas detractoras del gobierno. Se persigue en especial a activistas de derechos humanos, sindicalistas, empleados de medios de comunicación, trabajadores de ONG, abogados, estudiantes, miembros de la oposición política y a otras personas consideradas opositoras del gobierno.

Desde 2005 se ha detenido y recluido de forma arbitraria a centenares de mujeres por haber participado en manifestaciones pacíficas o por haber intentado hacerlo. La mayoría de las mujeres entrevistadas por Amnistía Internacional han sido objeto de palizas y otros malos tratos mientras se encontraban bajo custodia policial. Muchas sufren otros abusos por el hecho de ser mujeres, como insultos sexistas y acusaciones denigrantes.

Irene es una activista de derechos humanos de Zimbabwe. A su familia la desalojaron por la fuerza de una granja en 2002, y la nueva casa de Irene, en Bulawayo, fue destruida en 2005 durante el programa masivo de desalojos forzosos puesto en marcha por el gobierno. Tras quedarse huérfana, tuvo que ganarse la vida vendiendo verduras para sacar adelante a sus seis hermanos. Como a las vendedoras les confiscan sus productos y en ocasiones les imponen multas, Irene decidió unirse a otras mujeres de su comunidad y participar en manifestaciones pacíficas organizadas por WOZA.

Irene ha sido detenida al menos en ocho ocasiones después de haber participado en manifestaciones pacíficas como miembro de WOZA.

En agosto de 2006 fue detenida de nuevo durante una marcha pacífica a las oficinas del Banco de la Reserva de Zimbabwe. La marcha había sido organizada por WOZA para protestar por los abusos contra mujeres y la confiscación arbitraria de dinero por parte de la policía y la milicia juvenil en controles de carretera.

Durante su detención, un agente de policía le propinó patadas por encima del ombligo; por entonces estaba embarazada de dos meses. Luego permaneció toda la noche detenida en la comisaría de policía, donde se dio cuenta de que sangraba. Otras manifestantes detenidas avisaron al agente de guardia, temiendo que pudiera tratarse de un aborto. Según los informes, el agente de policía les dijo "que le estaba bien empleado por hacer cosas [manifestarse] que no debería hacer". Sólo le permitieron ir al hospital al día siguiente, después de quedar en

libertad. Irene sigue con su activismo con el riesgo de que la detengan y la maltraten.

Ante la creciente represión del gobierno, las defensoras zimbabuenses de los derechos humanos han dado muestras de una resistencia, valentía y determinación increíbles para poner fin a los abusos contra los derechos humanos. Son conscientes de los obstáculos y los peligros a los que se enfrentan, pero se niegan a que las intimiden.

Amnistía Internacional insta al gobierno de Zimbabwe a que respete el papel crucial desempeñado por las defensoras de los derechos humanos y a que les permita reunirse y asociarse de forma libre y pacífica. El gobierno debe poner fin de inmediato a los malos tratos perpetrados por la Policía de la República de Zimbabwe.

Mira

[Vídeo documental sobre Zimbabwe](#) (con imágenes del presidente Mugabe) (en inglés)

Escucha

[Auténticas activistas cuentan sus experiencias](#)

Actúa ya

[Para poner fin al hostigamiento de activistas en Zimbabwe](#)

Actúa: [Para poner fin al hostigamiento de activistas en Zimbabwe](#)

Lee el informe: [Zimbabwe: Between a rock and a hard place – women human rights defenders at risk](#)

Lee el comunicado de prensa: [Zimbabwe: Las mujeres al frente de las protestas contra la política del gobierno se enfrentan a una represión cada vez mayor](#)

| |
|--|
| |
| Un agente antidisturbios detiene a una manifestante en Harare, 2002. © AP |
| |
